

Ama a Tu Vecino

Devocional





Acerca de Cristo en Cada Hogar

Cristo en Cada Hogar (o Every Home for Christ) es una organización misionera internacional con 178 oficinas ministeriales en todo el mundo. Desde 1946, Cristo en Cada Hogar ha estado sirviendo a la Iglesia equipando y movilizándolo a los creyentes para que participen en compartir el amor de Jesús con todas las personas de la tierra.

Para más información, visite **[EveryHome.org](https://www.EveryHome.org)**

Introducción

Justo afuera de las puertas de nuestros hogares e iglesias vive un mundo perdido y herido. Está lleno de anhelo de amor, aceptación y búsqueda de significado para las preguntas más fundamentales de la vida. Jesús es la respuesta. Estamos llamados a ir y decirle al mundo quién es Él.

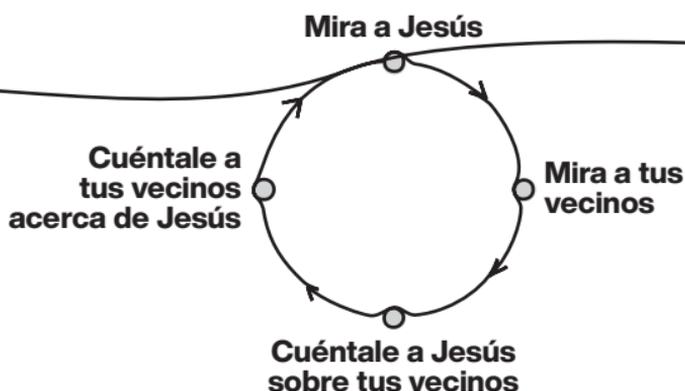
Creemos que Dios nos ha colocado a cada uno de nosotros justo donde estamos para este mismo propósito. Los vecindarios en los que vivimos, los mercados en los que compramos y los lugares en los que trabajamos o estudiamos son espacios donde Dios nos ha traído intencionalmente para ser una luz y compartir su amor con quienes nos rodean. Creemos que usted y los creyentes de todo el mundo somos a quienes Dios quiere usar para que cada persona tenga la oportunidad de experimentar el amor de Jesús.

En este paquete Ama a tu Vecino, encontrarás un devocional de 26 semanas que te inspirará a amar a Dios y a tu prójimo, un mapa de oración para ayudarte a orar por las naciones y 26 Folletos Evangelísticos para que cada semana puedas compartir uno con tus vecinos.

Mira y Declara

Nuestras vidas cambiaron cuando caminamos con Jesús. Los primeros discípulos sabían esto muy bien. Día tras día, sus vidas fueron transformadas al ver a los enfermos ser sanados y a los muertos resucitar. Después de todo lo que habían visto, nadie tenía que obligarlos a que se lo contaran a otros. El evangelismo para ellos no fue forzado, fue natural. Comenzó con ver a Jesús y contarles a otros sobre lo que habían visto. Fueron testigos. Ser testigo es un proceso que comienza con mirar a Jesús y el trabajo que ha hecho en nuestras vidas. Entonces tenemos la oportunidad de mirar a nuestros vecinos. Este proceso luego continúa con nosotros hablando con Jesús sobre nuestro prójimo en el lugar de la oración. Con el tiempo, llega un momento en el que se nos presenta la oportunidad de contarle a nuestros vecinos acerca de Jesús y quién es Él en nuestras vidas. A este proceso lo llamamos Mira y Declara.

Compartir el amor de Jesús con nuestros vecinos comienza con conocer sus nombres, comprender sus circunstancias, orar por ellos, hacer lo que podamos para satisfacer sus necesidades apremiantes y ofrecer esperanza. Este es nuestro llamado como seguidores de Jesús: compartir un mensaje de amor que llegue a nuestro prójimo justo donde están. Empieza por nosotros. ¿Le creerías a Dios para que te de una oportunidad cada semana para compartir el amor de Jesús con tus vecinos?



Mira a Jesús

Ser testigo comienza con nuestro propio encuentro personal con Jesús. Antes de que podamos mirarnos a nosotros mismos, a los que nos rodean o a nuestro mundo, debemos tener los ojos abiertos por el amor de Jesús. No podemos llevar un amor que no estamos experimentando nosotros mismos profunda, consistente e intencionalmente. Mirar el amor de Cristo nos lleva a la plenitud, nos llena de esperanza y anhelo, y abre nuestros ojos a las personas que nos rodean.

Mira a Tus Vecinos

Amar a nuestros vecinos comienza con mirar a nuestros vecinos. No podemos amar a alguien sin primero tener un interés genuino y preocuparnos por su vida. Debemos entrar en cada conversación sabiendo que todos han roto y lastimado partes de sus vidas.

Cuéntale a Jesús sobre Tus Vecinos

Díle a Jesús que quiere ver a su prójimo a través de Sus ojos y tener Su corazón por ellos. Ore por ellos y por las cosas por las que están pasando.

Cuéntale a Tus Vecinos acerca de Jesús

Cuando sea el momento adecuado, cuéntale a tus vecinos acerca de Jesús de una manera personal. No estamos compartiendo a Jesús con nuestro prójimo para ganar una discusión o para que ellos repitan una oración de salvación. Nuestra tarea principal es ayudar a las personas a mirar a Jesús. Un simple vistazo a menudo dejará a las personas con el deseo de buscarlo más. Solo Dios puede mover el corazón de las personas. Nuestro papel es sembrar la semilla. El papel de Dios es traer la cosecha.

Semana 1

Fecha: _____

“Maestro, ¿cuál es el gran mandamiento de la ley?”

Y Él le contestó: «Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente. Este es el grande y primer mandamiento. Y el segundo es semejante a este: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. (Mateo 22:36-39)

Dios es amor. La razón por la que Jesús vino y murió fue el amor. Fue un amor que cumplió la ley, un amor que antepone nuestro mayor bien al suyo, un amor que requirió una elección activa y un sacrificio. Es un amor dirigido a ti y a todas las personas. Es el mismo tipo de amor del que habla Jesús cuando dice que ames a tu vecino como a ti mismo.

Meta Semanal

Preséntese a un vecino que nunca ha conocido antes y aprende algunas cosas sobre él.



Lee Lucas 10:25-37.

En este pasaje, un experto en la ley le pregunta a Jesús: "¿Quién es mi prójimo?" Jesús responde con la Parábola del Buen Samaritano y nos muestra que podemos ser prójimos de todo aquel que se cruce en nuestro camino. No son solo los que viven en nuestra calle, sino nuestros compañeros de trabajo o estudios, el encargado de una tienda o el vagabundo en la intersección por la que pasamos todos los días. Si reflexionamos sobre nuestros días y rutinas regulares, podemos ver que hay prójimos a quienes amar por todas partes.

Meta Semanal

La próxima vez que pases por al lado de un extraño(a) en un paseo, sonríe y saluda.

“Vayan, pues, y hagan discípulos de todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, enseñándoles a guardar todo lo que les he mandado; y ¡recuerden! Yo estoy con ustedes todos los días, hasta el fin del mundo.”
(Mateo 28: 19-20)

Este pasaje de las Escrituras se conoce como la Gran Comisión. En una de sus últimas conversaciones en la tierra, Jesús les dio a sus discípulos esta instrucción. Jesús quiere que seamos sus testigos y le digamos a otros lo que hemos visto hacer a Dios en nuestras vidas. Durante la vida diaria, con todos nuestros cuidados, preocupaciones y miedos, nos llama a asociarnos con él para generar un impacto. No busca solo a los talentosos, dotados o fuertes. Simplemente obedecemos y él se mueve.

Meta Semanal

Lleve a su vecino un pequeño obsequio, tal vez un ramo de flores o un lote de galletas caseras.

*Nosotros amamos porque Él nos amó primero.
(1 Juan 4:19)*

La única forma en que podemos compartir el amor de Jesús es experimentando primero ese amor nosotros mismos. Tal vez haya sido un creyente durante mucho tiempo, o tal vez recién esté comenzando su viaje de seguir a Jesús. De cualquier manera, todos necesitamos que se nos recuerde el amor de Dios por nosotros, que fuimos creados con propósito e intención, y que Dios nos mira con gozo y deleite. Dios te ama, disfruta de tu compañía y está orgulloso de lo que haces.

Meta Semanal

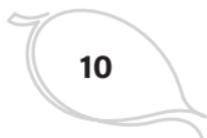
En un momento de oración, pregúntele a Dios qué cosas específicas ama de usted. Escribe tres cosas que te agraden de ti mismo. Luego escribe una tarjeta de ánimo a un vecino y dásela.

Lee Juan 14:1-14.

Amar a nuestro prójimo se trata de señalarles a Jesús. En Juan 10:10, Jesús dice: "Yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia". Queremos que la gente encuentre a Jesús, y experimente una vida abundante que, en medio del dolor y la prueba, todavía esté llena de esperanza, verdad, paz, alegría y fuerza. No se trata solo de compartir algunos conocimientos mentales o una historia que queremos transmitir a los demás. Es un encuentro verdadero y una relación con Jesús la que transforma vidas.

Meta Semanal

Pregúntele a un vecino si necesita alguna ayuda. Podrías ayudarles a cargar algo, o hacerle algún encargo.



Lee Juan 4:1-26.

La historia de la mujer samaritana junto al pozo nos dice mucho sobre quién es Jesús. Vemos su empatía por esta mujer solitaria. En un simple acto de diálogo, se dirige a su profundo deseo de ser aceptada y amada. Jesús buscó a esta mujer cuando todos los demás se habían apartado y la habían abandonado. En un momento, su vergüenza se rompe al escuchar las palabras vivificantes de este extraño compasivo. Jesús comienza con una conversación sencilla y nos muestra que nadie está fuera del alcance del amor y la misericordia de Dios.

Meta Semanal

Vaya a una parte de la ciudad que no suele visitar. Pídale a Dios que destaque a alguien para usted y comience una conversación con esa persona.

Ciertamente Él llevó nuestras enfermedades, y cargó con nuestros dolores. (Isaías 53:4)

Jesús comprende cómo nos sentimos. A lo largo de su vida, lo vemos sentir toda la gama de las emociones. Experimenta dolor, rechazo, pesar, ira, alegría y amor. Jesús se preocupa por lo que cada uno de nosotros está pasando porque lo comprende. Una definición de compasión es "conciencia comprensiva de la angustia de los demás junto con el deseo de aliviarla". Amar a nuestro prójimo comienza con compasión: preocuparse por sus vidas, quiénes son y por lo que están pasando, y querer marcar la diferencia.

Meta Semanal

Si alguien comparte una circunstancia o experiencia difícil contigo, muéstrale compasión y ofrécete a orar por él, por sanidad, provisión, propósito, etc.



Lee Mateo 14:13-21.

En su ministerio en la tierra, Jesús demostró que se preocupaba por las necesidades físicas de las personas. Alimentó a los hambrientos y sanó a los enfermos. En el Antiguo Testamento, también vemos innumerables historias de Dios como proveedor. Tal vez usted mismo pueda recordar que Dios proveyó sus necesidades en alguna ocasión. A menudo, Dios quiere usarnos para ayudar a satisfacer las necesidades de quienes nos rodean; es lo que demuestra que somos sus ovejas.

Meta Semanal

Bendice a alguien que lo necesite con una bolsa de alimentos.

Lee Lucas 14:1-14.

A Jesús le encantaba reunirse con la gente alrededor de la mesa. Compartió comidas con sus discípulos y amigos, e incluso con los recaudadores de impuestos y los fariseos. Una mesa es un lugar de comunidad y compañerismo. Cuando compartimos nuestra mesa con otros, no solo estamos llenos físicamente sino también espiritualmente. La mesa nos recuerda que amar a nuestro prójimo es un proceso en el que invertimos nuestro tiempo: comida tras comida, día tras día, año tras año.

Meta Semanal

Esta semana, haga de su mesa un lugar de comunidad e invite a un vecino a cenar.

Lee Mateo 6:1-13.

En este pasaje, Jesús nos da un ejemplo de cómo orar: “venga tu reino, hágase tu voluntad, en la tierra como en el cielo”. La oración es un arma poderosa, y declarar el reino de Dios es algo por lo que podemos orar dondequiera que vayamos. Como sus hijos, Dios se mueve con el sonido de nuestra voz, y podemos usar nuestras palabras y el nombre de Jesús para asociarnos con él para hacer una diferencia. Ore para que se haga la voluntad de Dios en usted, en su comunidad y en la vida de quienes lo rodean.

Meta Semanal

Realice una caminata de oración alrededor de su vecindario.

Yo planté, Apolos regó, pero Dios ha dado el crecimiento (1 Corintios 3:6)

Como cualquier relación, seguir a Jesús es un viaje. Como amamos a nuestro prójimo, no es nuestro trabajo cambiar a alguien. Nuestro trabajo es asociarnos con el Espíritu Santo para ayudar a alguien en su viaje de experimentar a Jesús, sin importar dónde se encuentre en ese proceso. Quite la presión de sus hombros, usted no tiene que hacerlo todo. Cuando somos fieles en ser obedientes a la dirección del Espíritu Santo, Dios mueve los corazones y comienza a transformar vidas.

Meta Semanal

Piense en una familia que conozca a la que le vendría bien un poco de ayuda y ofrezca cuidar a los niños para que los padres puedan tener un descanso.

Lee Éxodo 4:1-17.

No tienes que ser el más experimentado, conocedor o filósofo para ser usado por Dios. La historia de Moisés es una de las muchas en las que Dios usó a los “descalificados” para cumplir su plan y propósito. Dios usó a Moisés para sacar a los israelitas de la esclavitud en Egipto incluso cuando Moisés sintió que había muchas razones para que Él usara a otra persona. De manera similar, amar a nuestro prójimo no es solo para los creyentes que no tienen miedo ni son introvertidos. Se trata de tener fe en que Dios nos sostendrá cuando demos un paso adelante en obediencia. Dios lo ha colocado en la comunidad en la que vive para usarlo en su plan y propósito.

Meta Semanal

Comparta un libro favorito con su vecino. Incluso podrías regalarles un ejemplar.

Lee 1 Corintios 12:12-17.

Tienes un papel que desempeñar en el Cuerpo de Cristo. Sin ti, falta algo. Tus experiencias, personalidad, perspectiva y palabras pueden ser exactamente lo que alguien necesita escuchar para señalarle a Jesús. No tienes que caber en una caja de lo que piensas que es un evangelista o un testigo. Sé quien eres, ¡fuiste hecho de esa manera a propósito!

Meta Semanal

Pregúntele a su vecino cómo está y escuche activamente.



En esto conocemos el amor: en que Él puso Su vida por nosotros. También nosotros debemos poner nuestras vidas por los hermanos. Pero el que tiene bienes de este mundo, y ve a su hermano en necesidad y cierra su corazón contra él, ¿cómo puede morar el amor de Dios en él? Hijos, no amemos de palabra ni de lengua, sino de hecho y en verdad. (1 Juan 3:16-18)

El amor es sacrificial. Amar a nuestro prójimo no siempre parece una presentación completa del Evangelio. El amor da lo que tenemos: compasión, tiempo, energía, talento, posesiones, finanzas y ánimo. El amor requiere esfuerzo y no siempre es cómodo, pero siempre vale la pena. ¿Qué tienes que puedas compartir con los demás?

Meta Semanal

Piense en un vecino que pueda estar pasando por muchas cosas en este momento y cómprele o cocínele una comida para demostrarle que a usted le importa.

*Muerte y vida están en poder de la lengua,
y los que la aman comerán su fruto.
(Proverbios 18:21)*

*No salga de la boca de ustedes ninguna
palabra mala, sino solo la que sea buena para
edificación, según la necesidad del momento,
para que imparta gracia a los que escuchan.
(Efesios 4:29)*

Nuestras palabras tienen poder: vida y muerte. Como testigos de Jesús, varias veces a lo largo de la Biblia, se nos instruye a tener cuidado con nuestras palabras. Ya sea hablando con alguien o sobre alguien, siempre debemos tener en cuenta que nuestras palabras transmitan amor. A menudo podemos quedar atrapados en tratar de ser correctos o solo decir la verdad, pero la Biblia nos dice que hablemos la verdad con amor (Efesios 4:15). El amor es siempre la clave.

Meta Semanal

Elogie a su vecino. Hable de la vida y dígales algo que le guste de ellos.

Lee Mateo 25:34-40.

Este pasaje de Mateo 25 podría ser uno de los pasajes más incómodos de las Escrituras. Jesús está enseñando a sus discípulos sobre el juicio final. Él comparte que todas las naciones estarán ante el Señor un día, y él nos dará la bienvenida en su reino o nos desterrará de su presencia para siempre. Pero una de las cosas más interesantes es que honra y da la bienvenida a quienes alimentaron, vistieron y albergaron a "los más pequeños". Nuestro consuelo se ve confrontado cuando entramos en el mundo de las personas sin hogar, los huérfanos, las viudas, los enfermos y otros menos afortunados. Pero Jesús dice que estos son en los que Él piensa todo el tiempo. Los considera parte de sí mismo. Tómese un tiempo esta semana para salir de su zona de confort y ministrar a los menos afortunados que usted.

Meta Semanal

Piense en una organización benéfica, u otro grupo que esté teniendo un impacto significativo en su comunidad. Ofrézcase como voluntario y done algo de su tiempo o talentos para contribuir a su misión.

¡Cuán preciosos también son para mí, oh Dios, Tus pensamientos! ¡Cuán inmensa es la suma de ellos! Si los contara, serían más que la arena; al despertar aún estoy contigo. (Salmos 139:17-18)

Lee este versículo varias veces. Ahora cierra los ojos e intenta imaginarte a Dios Padre, el Creador del universo, pensando en ti. Si permitimos que esta verdad nos enfrente, puede cambiar todas las cosas negativas que creemos sobre nosotros mismos. Significa que Dios es personal y compasivo. Significa que Dios conoce cada cosa hermosa y fea de nosotros, y todavía le encanta pensar en nosotros. Deja que se acerque a ti hoy. Invítalo a conocer los detalles de tu vida y las áreas oscuras de tu corazón, y déjalo que les traiga luz y vida. Ahora piensa en cómo puedes ejemplificar a otra persona este amor y este cuidado.

Meta Semanal

Llama a un amigo con el que no has hablado en un tiempo para ver cómo le está yendo.

*“Por eso, todo cuanto quieran que los hombres
les hagan, así también hagan ustedes con
ellos, porque esta es la ley y los profetas.”
(Mateo 7:12)*

¿Con qué frecuencia nos tomamos el tiempo para pensar en formas en las que podemos servir y amar a quienes nos rodean? Cuando se nos presenta una oportunidad, podemos aprovecharla, pero ¿buscamos activamente formas de ayudar? ¿O estamos tan ocupados con nuestras propias vidas, necesidades y preocupaciones que pensar en los demás se siente agotador? A menudo vemos en las Escrituras que Jesús siempre se tomaba el tiempo para detenerse y relacionarse con los niños, los enfermos, los perdidos y los necesitados. Tómate un tiempo hoy y piensa en cómo puedes tomar la iniciativa y servir a alguien en tu vida.

Meta Semanal

Lleve una comida a alguien que esté enfermo o alguien que acaba de tener un bebé.

Anden sabiamente para con los de afuera, aprovechando bien el tiempo. Que su conversación sea siempre con gracia, sazonada como con sal, para que sepan cómo deben responder a cada persona. (Colosenses 4:5-6)

Una y otra vez, vemos en las Escrituras que el Señor honra la fidelidad. Cuando somos fieles con poco, Él nos dará más (Lucas 16:10, 19:17). Este principio también se aplica a nuestras relaciones. Cuando somos consistentes e intencionales con nuestros vecinos, continuaremos generando confianza con ellos.

Meta Semanal

Inicie una conversación con su vecino y averigüe cómo le va. Haga un seguimiento de una conversación anterior o muestre interés en aprender algo nuevo sobre ellos.

Lee Lucas 19:1-9.

Zaqueo tenía tantas ganas de ver a Jesús que se subió a un árbol. Esta no era una actividad habitual para el jefe de los recaudadores de impuestos. Pero, ¿alguna vez se ha detenido a pensar en lo intencional que fue Jesús al fijarse en él? El pasaje dice: "Cuando pasó Jesús, miró a Zaqueo y lo llamó por su nombre". Esto cambió todo para Zaqueo. Dejó lo que estaba haciendo y expresó el deseo de cambiar sus costumbres. Experimentó el amor de Jesús con una mirada y la mención de su nombre.

Meta Semanal

Invite a un vecino a ir a la iglesia con usted esta semana. Al igual que Zaqueo, tal vez todo lo que necesitan es un vistazo de Jesús.

Lee Lucas 24:13-32.

La historia de los seguidores de Jesús en el camino a Emaús presenta una idea interesante: cuanto más hablamos de Jesús, más tangible es su presencia en nuestras vidas. Vemos que cuando estos dos hombres caminaban y hablaban de todas las cosas que habían sucedido recientemente (la muerte y resurrección de Jesús), Jesús aparece instantáneamente entre ellos. Luego, los dos hombres comparten esta historia de la aparición de Jesús con los discípulos, y Jesús vuelve a aparecer. Cuentan que sus corazones ardían dentro de ellos cuando Jesús compartió la revelación sobre las Escrituras. Cuanto más invitamos la presencia de Jesús a nuestras vidas, e iniciamos conversaciones sobre las obras que lo vemos hacer, más le encanta aparecer y revelarse a nosotros.

Meta Semanal

Planifique una actividad con un vecino. Salgan a caminar juntos o llévelos a un evento local.

Lee Efesios 3:16-19

La oración no tiene por qué ser aburrida o difícil. No es necesario que tengamos las palabras adecuadas para acercarnos a Dios con nuestras necesidades y deseos. A lo largo de las Escrituras, vemos a los apóstoles orar. Podemos utilizar estas oraciones y, con nuestra voz, pedirle a Dios que estas verdades bíblicas se arraiguen en nuestras vidas y en las vidas de quienes nos rodean. Es tan simple como abrir el pasaje y repetirlo mientras se imagina a aquellos por quienes está orando.

Meta Semanal

Haga una lista de las necesidades de oración de sus amigos y familiares y dedique tiempo a hablar con Jesús sobre ellas.

Lee Mateo 10.

Este capítulo de Mateo es un estímulo de Jesús a sus discípulos para que sean testigos fieles. Les advierte sobre una posible persecución y que estén atentos al egoísmo. Pero al final del pasaje, les dice que si le dan un vaso de agua al más pequeño de sus seguidores, serán recompensados. Es inspirador pensar en cuánto se preocupaba Jesús por las necesidades más pequeñas de las personas. Pídale al Señor que le ayude a estar consciente de las necesidades y deseos de los que le rodean.

Meta Semanal

Esta semana, regale a alguien un café por la mañana.



Lee Juan 15:1-17.

Como un árbol, la poda nos ayuda a transformarnos en lo que Dios nos creó para ser, estimula un nuevo crecimiento y elimina las partes malsanas de nuestra vida. Tal como dice el pasaje, para producir la fruta, debemos ser podados. Es algo que podemos permitir que Jesús haga en nuestras vidas a lo largo de nuestro viaje de fe mientras continuamos buscando una mayor intimidad con él, permitiéndole que nos llene y nos moldee para ser más como él. Amar a nuestro prójimo es una consecuencia de esta relación con Jesús. No podemos hacerlo con nuestras fuerzas o sin permanecer en él. ¿Qué fruto está produciendo tu vida?

Meta Semanal

Prepare un regalo para celebrar el cumpleaños de alguien, un hito importante o un día festivo. Cuando llegue el momento, regálolo como una expresión del amor de Dios que fluye a través de ti.

Lee Hechos 4:23-31.

En este pasaje, aprendemos que la valentía es algo que proviene del Espíritu Santo. El Libro de los Hechos está lleno de historias de la audacia de los discípulos al proclamar lo que habían visto mientras caminaban en relación con Jesús. Es fácil tener miedo de lo que otros puedan pensar de nosotros. Quizás conocer gente nueva o iniciar una conversación con alguien te resulte intimidante. Tenemos un ayudante y no tenemos que hacerlo solos. Pídele al Espíritu Santo que te dé valor esta semana.

Meta Semanal

Escriba una nota alentadora y déjela para su médico, barbero/peluquera, conserje o empleado de la tienda de comestibles, etc...



Lee Filipenses 1:3-11.

Jesús está mucho más comprometido con la sanidad y la transformación de lo que nunca estaremos nosotros. Estas son buenas noticias. ¡Este es el Evangelio! A medida que continuamos invitando al Espíritu Santo a transformar nuestras vidas y las vidas de quienes nos rodean, vemos el fruto de la salvación. Y es solo el comienzo. Cuando vivimos una vida de amar a nuestro prójimo todos los días, vemos que se restauran las relaciones, que avanzamos en circunstancias difíciles y que las vidas son cambiadas.

Meta Semanal

Comparta con su prójimo lo que Jesús significa para usted y lo que ha hecho en su vida.

